

Gestión de Centros Educativos en Tiempos de Crisis



Diálogo de Saberes 2.0

Centro de Formación e Investigación Fe y Alegría

Gestión de Centros Educativos en tiempo de crisis

Pepe Menéndez
Asesor internacional de educación de gobiernos e instituciones educativas. Periodista, educador, escritor, creador del Centro de Tecnologías Ituarte (CETEL).

Carlos Vargas
Director Nacional de Fe y Alegría Ecuador, Profesor de ética de la Pontificia Universidad Católica, Fundador de los Campamentos Ecuatorianos de Fe y Alegría

miércoles 8 de abril - 10:00 am

transmisión en vivo por  **LIVE** /fyaecuador

Reflexiones del diálogo:

1. La realidad nos obliga a frenar la escuela tradicional, a despertar el corazón para una nueva escuela donde la persona es lo importante.
2. La agenda que tenían prevista los equipos directivos no les va a servir en este momento. Es necesario que sea replanteada mediante el dialogo con distintos actores, tiempos de silencio y espacios de meta aprendizaje.
3. La agenda de los equipos directivos debe ser pensada en función de lo que queremos que suceda en los próximos meses, debemos cuestionarnos qué queremos para nuestros estudiantes, para nuestros educadores y educadoras, para las familias de nuestras comunidades educativas.
4. Es tiempo de acompañar al estudiante, pero no desde el cumplimiento de asignaturas, sino desde el contexto que estamos viviendo. Es preciso convertirse en una voz de ayuda, de esperanza, recrear la relación con las y los estudiantes. El mejor proyecto de un maestro será preguntar a su alumnado cómo están, cómo se encuentran.
5. No es posible introducir el horario y dinámicas de la escuela en la casa. Y, en ese sentido, no podemos seguir evaluando conocimientos. Es necesario recrear el proyecto educativo y con él el evaluativo. Debemos ser más proactivos.

6. Una de las claves en este momento es intercambiar conocimientos. El pecado más grande es el individualismo, es necesario compartir más nuestros conocimientos y experiencia. Solo de este modo podremos generar respuestas y alternativas a la coyuntura que estamos viviendo.
7. Es momento de impulsar la participación, necesitamos una escuela cooperativa, en proyecto, debemos empezar a ponerla en práctica.
8. En contextos como los de Fe y Alegría, donde en muchos casos el acceso a internet no es el mejor, es necesario pensar en diversas alternativas para poder llegar al alumnado. Debemos cuestionarnos ¿qué podemos hacer desde la realidad y medios que tiene cada persona? La gran mayoría de los jóvenes tiene en su hogar acceso a un teléfono, de modo que ésta puede ser una herramienta para contactarlos. Podemos elaborar guías dinámicas y creativas para trabajar distintos temas, podemos también pensar en actividades prácticas que les permita aproximarse y relacionarse con su entorno.
9. Para aquellas escuelas que acogen a estudiantes con diversidad funcional (discapacidades), se enfrentan a un doble esfuerzo. Es importante visualizar que la escuela sola no podrá resolverlo todo, es necesario apoyarse en la comunidad, generar redes, establecer contacto con las personas e instituciones que tienen experiencia y conocimientos que puedan aportarnos. También es necesario que las familias conformen y/o fortalezcan redes para apoyarse mutuamente.
10. Es momento profundizar en el trabajo de las emociones del alumnado y de las familias, no debemos agobiarlos de tareas y actividades, sino ser empáticos con la situación que estamos viviendo.
11. Para cuidar de las educadoras y los educadores es necesario reconocer su vulnerabilidad, escuchar, el cuidado sin escucha no tiene sentido, pues solo a partir de la mirada y escucha activa podremos ser asertivos.
12. La innovación educativa en este contexto debe tener otros matices, no podemos llevar a cabo lo mismo que teníamos planeado para el aula, debemos ser creativos.
13. El currículo siempre ha intentado adecuarse a la historia, a los problemas y demandas del contexto, pero éste es un instrumento, no la biblia, y tendrá sentido si tiene relación con los problemas de la humanidad, si resulta una ayuda para construir un mundo mejor. El encierro será productivo si logramos cambiar el currículo para que sea más humano y responda a este siglo.
14. Como autoridades y como personas que acompañamos un proyecto no podemos estar a espaldas del contexto. Es necesario garantizar el proyecto educativo, las y los estudiantes no pueden ser retirados de escuelas y colegios porque no tienen dinero. Los que tienen más deben aportar más y los que no tienen no deben aportar nada.

15. Es necesario centrarnos en lo que sucede en nuestro entorno, no educar desde lo que la programación dice, atendamos las emociones, valoramos más lo afectivo y los saberes previos de las y los alumnos.
16. La gestión de riesgos y el cuidado están relacionados entre sí y ambas deben estar presentes en el currículo. La gestión de riesgos no es ponerse a la defensiva, sino planificar desde la colaboración, en función de acuerdos de paz, poniendo en valor las relaciones personales.
17. Es importante que realicemos investigación en el ámbito educativo para disponer de datos que nos permitan gestionar mejor las comunidades educativas y caminar hacia transformaciones profundas. Para ello es necesario forjar alianzas entre escuelas, colegios, universidades, laboratorios educativos, etc. Trabajar en red.
18. Pensemos: ¿Lo que estamos haciendo en educación es lo que tenemos que hacer? Una educación de calidad es equitativa, no elitista. El mundo no aguanta más esa división entre escuelas buenas para unos y malas para otros. La pandemia nos está diciendo que las cosas no están bien en la educación, en la salud, en la economía.
19. La pandemia que estamos viviendo nos invita a visibilizar que podemos cambiar la humanidad si queremos, permitir que renazca y se recree la utopía de un mundo mejor, reactivar la esperanza...
20. Es importante reconocer que la emergencia sanitaria es temporal, que volveremos, pero no será todo igual, tendrá más valor, pues cuando algo te falta lo pones en valor. Pero, para que aquello perdure no podemos quedarnos en el lamento, debemos potenciar nuestro liderazgo, situarnos frente a una reconversión educativa y social.